

PLANTA DE PREFABRICADO LOS COCOS

Rescatan producción de losas “spiroll”



En los dos primeros meses de este año cumplieron a tiempo los pedidos de los clientes. FOTO DEL AUTOR

Germán Veloz Placencia

HOLGUÍN.—El restablecimiento de dos líneas de fundición de losas “Spiroll” reanimó desde el pasado año el acontecer productivo de la Unidad Empresarial de Base Planta de Prefabricado Los Cocos, situada en las proximidades de la capital provincial.

También constituyó la respuesta esperada durante largo tiempo por arquitectos, inversionistas y constructores del territorio, quienes así tienen a mano elementos de hormigón pretensado que ofrecen muchas ventajas, sobre todo reducir los plazos de ejecución de las obras.

Estas losas huecas tienen el más variado uso porque garantizan alta resistencia. Con ancho y alto de 120 y 20 centímetros, respectivamente, y longitud que varía según las solicitudes del cliente, se les encuentra en cubiertas, entresijos y paredes de edificaciones, muros de contención, revestimientos de pendientes y aceras.

Por eso era un viejo anhelo recuperar la tecnología introducida en la planta en el 2000 con resultados inmediatos. Dan fe de ello la edificación de la Escuela de Trabajadores Sociales Celia Sánchez Manduley (una de las sedes de la Universidad de Holguín, Oscar Lucero Moya) y decenas de salas de rehabilitación y video, policlínicos y centro educacionales.

Cuando **Granma** visitó la planta, su director, Ramón Nelson Águedo, habló sobre contratos establecidos en interés de la terminación en Moa de una importante obra del sector eléctrico y de la edificación de viviendas en Banes. “Hasta hace poco hubo que buscar en otra provincia las piezas prefabricadas de este tipo utilizadas en las inversiones del Polo Turístico de Holguín”, reconoció.

EMPUJE EN VARIAS DIRECCIONES

Las cinco líneas de fundición estaban fuera de servicio desde finales del 2010 por el deterioro de las estructuras metálicas. Hoy las dos restablecidas pueden asegurar mensualmente 2 100 metros lineales de losas.

En mayo del 2012 echaron a andar la primera, después de la reposición de las vigas que soportan los platos sobre los que se vierte el hormigón y cuatro meses después estaba lista la segunda. Actualmente trabajan en la tercera, que se encuentra al 50 % del rescate total, mientras que las dos restantes tendrán que aguardar por la creación de condiciones financieras, comunicó el director.

Para llegar al estado actual hubo que acometer la recuperación de la cortadora de losas, la extrusadora de hormigón y una grúa viajera, así como del sistema de abastecimiento de agua a las líneas, informó el ingeniero mecánico Fernando Ochoa Rodríguez, especialista principal de equi-

pos de la Empresa Productora de Prefabricados Holguín, a la que pertenece la UEB.

Alejandro Martínez Guillén, mecánico industrial, no necesitó de arengas para sumarse a las tareas. Simplemente puso el alma y el corazón en la reparación de importantes ejes y la preparación de nuevos sellos para los hidromotores de la cortadora. En oportunidades anteriores había acometido vitales adaptaciones de rodamientos.

Otro hombre valioso fue el mecánico José Luís Vega Garrido, confirmó el ingeniero mecánico Leosbel Delgado Arzuaga, jefe de mantenimiento de la planta.

“Vamos a incorporar a la producción todos los medios en desuso aptos para recuperar y al mismo tiempo estamos arriba de los que funcionan para corregir los problemas sobre la marcha. Pero le estamos dando el lugar correcto al mantenimiento preventivo planificado por etapas, porque prolonga el tiempo de explotación de los equipos”.

ALISTARSE PARA LO QUE VIENE

Las losas son sometidas a minuciosas pruebas de calidad antes de ser entregadas a los clientes. Sin embargo; para los trabajadores de la planta, entre los mejores exámenes están las operaciones de transportación hasta los municipios, a los que arriban sin quebraduras después de vencer decenas de kilómetros de camino en regular y mal estado.

Entre mayo y diciembre del pasado año, es decir, en los siete meses posteriores al inicio de la recuperación, hicieron 6 127 metros lineales de losas, equivalentes a poco más de 7 350 metros cuadrados. Contaron con cemento y cables en cantidades suficientes, pero pasaron aprietos con la arena, reveló Ramón Nelson.

“Los bajos niveles de abastecimiento de ese tipo de árido nos ponen casi siempre contra la pared porque también tenemos la responsabilidad de premezclar el hormigón usado en las obras que ejecutan las empresas del Grupo de la Construcción de la provincia. El año pasado llegamos a producir en general más de 14 730 metros cúbicos”.

Asimismo, funden postes del tipo H-35 empleados en las líneas eléctricas, piezas de depósitos de agua diseñados con el fin de almacenar grandes volúmenes, estructuras de puentes y vigas-escaleras para viviendas.

En la planta “pulen” los procesos internos y reclaman a los suministradores de materias primas y otros recursos el cumplimiento de los compromisos establecidos. Su colectivo conoce que deben estar en óptimas condiciones para responder a las demandas actuales y las que se le vienen encima como anuncian importantes planes inversionistas de la vivienda y el turismo en la provincia.

TRABAJADOR DE SERVICIOS COMUNALES

Comprometidos con un Santiago de Cuba más bonito

Eduardo Palomares Calderón

Considerado uno de los sectores más humildes y abnegados, los Servicios Comunales enaltecen en Santiago de Cuba a quienes en la limpieza de calles, recogida de desechos sólidos, servicios necrológicos, atención a áreas verdes y otras actividades, prestan un valioso aporte a la sociedad.

“Nuestros 3 mil 995 trabajadores son los primeros en levantarse y los últimos en acostarse —destaca Gustavo Aldana Quintana, director municipal de comunales—. Para ellos no existen días festivos ni fines de semana en tareas de alta sensibilidad para la población, que con el huracán Sandy requirieron el máximo esfuerzo en largas jornadas”.

Como se ha publicado, en un territorio que anualmente recoge un millón 500 mil metros cúbicos de desechos, se acarrearon en apenas 60 días más de seis millones con la activa participación de las FAR, el MININT, los constructores, la Agricultura y este incansable sector, que sigue en tensión con la poda sanitaria y recogida de escombros de la rehabilitación de viviendas.

Para orgullo de todos, plazas, calles y avenidas se mantienen limpias y organizadas, como resultado de los hombres y mujeres que escobillones y carro en mano aparecen loma arriba y loma abajo, desafiando madrugadas y el intenso sol en la atención de los 6 mil 500 metros cuadrados asignados a cada uno de ellos.

Incentivados con la misión de convertir la Ciudad Heroica en un jardín, ha sido desplegado un fuerte movimiento en la jardinería de sus 16 millones de metros cuadrados de áreas verdes y los 125 parques.

“Habíamos rehabilitado 72 parques cuando llegó el ciclón y lo destruyó todo, menos el espíritu de quienes ya tienen recuperados

ocho millones de metros cuadrados de áreas verdes en las entradas de la ciudad, avenidas y parques”, refiere Gustavo Aldana.

LOS APAGA FUEGOS

El chofer Herminio Caballero Castañeda y los recogedores Juan Carlos Ubiense Rodríguez e Ismael Santos Negret, integran la dotación del carro chino recolector que fue bautizada como “los apaga fuego”.

“A diferencia de las restantes dotaciones, nosotros estamos responsabilizados diariamente con la recogida de desechos en los crematorios y demás dependencias de hospitales, en las escuelas, los principales hoteles e industrias distantes, y luego atendemos las estaciones de vertimiento de basura o cualquier calle” —señala Herminio.

“Se trata de un trabajo duro —interviene Juan Carlos—, que impone levantarnos a las tres y pico de la madrugada para estar aquí a las cuatro de la mañana, pero sabemos que es una tarea importante, reconocida por la población y la dirección del territorio”.

“Una muestra fue el ciclón —precisa Ismael—, pues con un carro cuya capacidad admite por viaje 60 metros cúbicos de desechos compactados, para sumar normalmente 10 mil 800 en dos meses, en 65 días de contingencia logramos recoger 20 mil metros cúbicos”.

La dotación siempre encuentra tiempo para el mantenimiento y fregado del vehículo, que pese a sus cuatro años de rigurosa explotación parece salido ayer de la fábrica, y orgullosa de su desempeño integral propone la realización de competencias o intercambios de experiencia que contribuyan a mejorar la calidad del servicio en la nación.

A la entrega y entusiasmo de estos hombres y mujeres se debe que poco a poco y a buen ritmo, Santiago de Cuba recobre el brillo de siempre.



Empleando fundamentalmente herramientas manuales han sido rehabilitados 8 millones de metros cuadrados de áreas verdes. FOTO DEL AUTOR